



**El Búho**  
Revista Electrónica de la **Asociación Andaluza de Filosofía**.  
D. L: CA-834/97. - ISSN 1138-3569.  
Publicado en [www.elbuhoo.aafi.es](http://www.elbuhoo.aafi.es)

## RESUMEN

En este artículo se cuenta la experiencia que durante un lustro han llevado a cabo un grupo de profesores de filosofía de secundaria de la provincia de Sevilla con una blog grupal o cooperativa sobre Didáctica de la Filosofía (y sobre el uso del método socrático en el aula, en sus diversas vertientes), y que ha servido como un elemento muy importante para su actualización didáctica, como instrumento de formación «horizontal» entre ellos (frente a la típica formación «vertical», en la que la información y el conocimiento procede de arriba —el que sabe— hacia abajo —los que ignoran—), propiciando una reflexión metodológica y teórica sobre su práctica docente

**Palabras clave:** Didáctica de la filosofía, Formación de profesores, profesional reflexivo, TIC, Blog

## ABSTRACT

In this article the author tells us the experience that have been developed during five years by a group of Philosophy high school teachers working in the province of Seville (Spain) with a groupal blog about Philosophy resources for the class and Philosophy Teaching (specially using the socratic method in class, in its different formats) and which has been used as a very important element for their didactic updating, as a tool of «horizontal» training among them (instead of the usual «vertical» training, in which knowledge come from above —the one who knows— to below —the ones who doesn't know—, creating a methodological and theoretical reflection about their teaching practice.

**Key words:** Teaching Philosophy, Teacher Training, reflexive practitioner, ICT, Blog,

# La blog de didáctica de filosofía: un ejemplo de aprendizaje horizontal"

**Gabriel Arnaiz**

[filoprofesor@gmail.com](mailto:filoprofesor@gmail.com)

El blog —o la bitácora<sup>1</sup>— de didáctica de la filosofía comenzó su andadura en el año 2004 de manera circunstancial e impremeditada, un poco «a tontas y a locas», como otros proyectos similares (como, por ejemplo, el café filosófico<sup>2</sup>), que se consolidaron por un cúmulo de circunstancias fortuitas. Carlos Portillo y yo

---

<sup>1</sup> Como prefiere llamarla la RAE

<sup>2</sup> Narré esta experiencia en «Introducción a los cafés filosóficos: relato de una experiencia» (Arnaiz, 2005a).



habíamos organizado un curso de formación en el Centro de Profesorado de Sevilla (su título era «La filosofía dentro del aula... y fuera de ella»<sup>3</sup>) que pretendía englobar las innovaciones más importantes de la didáctica de la filosofía en las últimas décadas, haciendo especial hincapié en las metodologías de discusión filosófica en el aula. La idea era ofrecer un panorama lo más amplio posible de las «prácticas filosóficas grupales»<sup>4</sup>, no sólo del programa de Filosofía para Niños de Lipman, sino también de otras modalidades y enfoques similares, como los cafés filosóficos, los talleres filosóficos franceses o los diálogos socráticos alemanes, y donde también hubiese cabida para otras aportaciones didácticas, como el uso de las TIC en el aula o las propuestas feministas. Nuestra intención con ese curso no era otra que ofrecer de la manera más atractiva posible un muestrario de las innovaciones más potentes en el campo de la ética y la filosofía con el fin de convocar al mayor número de compañeros, puesto que la tendencia dominante entre el profesorado era la de una apatía y un desánimo cada vez mayor, un desinterés en la formación académica y en la actualización didáctica y una dificultad casi crónica en iniciar proyectos y tareas comunes (como Grupos de Trabajo). Deseábamos reunir a un grupo de profesores interesados por mejorar su práctica docente con el fin de emprender una serie de tareas innovadoras de manera cooperativa. Teníamos algunas ideas claras: creíamos el aprendizaje entre iguales (en la «formación horizontal» frente a la «formación vertical») y confiábamos en la capacidad del profesorado de filosofía de secundaria para formarse a sí mismos. Sólo nos hacía falta encontrar un grupo de personas adecuadas para empezar un proyecto. El curso era simplemente el acicate, el inicio de un proyecto de mayor amplitud y envergadura.

Carlos me había destinado una sesión para un primer acercamiento al uso de las nuevas tecnologías dentro del área de filosofía, puesto que el año anterior había

---

<sup>3</sup> Puede encontrarse más información en una sección de la blog que habilitamos al respecto, en: <http://didacticafilosofia.blogia.com/temas/dinamica-del-curso-cep.php>

<sup>4</sup> Más información sobre las prácticas filosóficas grupales en «La evolución de los talleres filosóficos: de la filosofía para niños a las nuevas prácticas filosóficas» (Arnaiz, 2007a). Para una exposición sistemática del movimiento de la práctica filosófica (o mejor dicho, de los movimientos y «familias» que la componen), incluyendo también la práctica filosófica individual, véase también «El giro práctico en la filosofía» (Arnaiz, 2007b).



sido el responsable de un curso de integración de las TIC en el aula de filosofía, en el que —entre otras cosas— habíamos trabajado las cazas del tesoro y de las webquests.<sup>5</sup> Como sólo disponía de tres horas, pensé que una exposición teórica de las diferentes posibilidades de las TIC en el aula (es decir, la primera sesión de ese curso de treinta horas) no era lo más adecuado, y más teniendo en cuenta que algunos de los asistentes serían los mismos. Además, tenía ganas de presentar algo más novedoso: por entonces, empezaban a despuntar en el ámbito educativo las blogs de algunos profesores (y yo había empezado a hacer también mis primeros pinitos) y quería que los compañeros pudiesen «hacer algo práctico» en ese breve tiempo, ser capaz de transmitirles de manera tangible la utilidad de las nuevas herramientas educativas.

Así que en lugar de presentar un panorama de las diferentes actividades y herramientas disponibles, sería mejor concentrarse en una sola, que sirviese de ejemplo paradigmático de las virtualidades de las TIC y en las que a través de la práctica, el profesorado más reticente pudiese ver facilidad de su uso y sus enorme potencial. Y la herramienta que mejor cumplía estos requisitos era la «blog». Por ello, decidí que crearía en ese mismo día ante los presentes una bitácora ad hoc y así podrían comprobar de primera mano lo fácil e intuitivo que podía ser administrar una blog y escribir las entradas (usualmente conocidas como «posts») en ella. Por aquel entonces, *blogger* empezaba a conocerse en nuestro país (aún no disponía de una versión en español y su manejo no era no era tan fácil como ahora, ni tampoco era estaba tan extendido su uso), por eso decidí decantarme por *blogia*, una página española no tan conocida como la anterior —hoy en día recomendaría probablemente *educastur*—, pero que ofrecía mejores prestaciones que otras más famosas, entre ellas, la posibilidad de establecer categorías, por ejemplo (aunque no tenía la opción de jerarquizar los usuarios, como otras webs, como *acelblog* (que al poco tiempo dejó de funcionar y desapareció). Aquel día en el curso creé ante los presentes una blog con la pudiésemos durante unas horas convertirnos en «blogueros», en alguien que volcaba información en la red. El objetivo era que los compañeros comprobasen por sí mismos la facilidad de su uso (tan simple como

---

<sup>5</sup> Pueden consultarse los resultados de aquel curso ya lejano en la siguiente dirección: <http://www.lopezdearenas.com/filosofia/profesores>



enviar un correo electrónico) y sus posibilidades didácticas. Como ejercicio, había que escribir algunas entradas sobre el desarrollo de las sesiones del curso. Y así fue como empezamos; un poco a lo tontas y a locas. Analizando a posteriori el éxito de dicha jornada, creo que tuvo mucho que ver el impacto que provocó en los presentes la instantaneidad con la que la herramienta convertía un «mensaje» escrito en un curso en un contenido que se podía consultar en ese momento en Internet, es decir, que la posibilidad de convertirse en cierta medida en *webmasters* (en personas que administran una web) era algo al alcance de todos. Y esa es la gran innovación que aportaron en ese momento herramientas como las blogs (y otras similares, como la tecnología Wiki, Youtube, etc., que forman eso que hoy se conoce como Web 2.0), y que en gran medida cambiaron la estructura y mentalidad de la red.

En aquel momento supuse que lo más que íbamos a hacer sería escribir unas cuantas entradas en ese día —o a lo sumo, a lo largo del curso—, y que en unos días abandonaríamos esa blog en el olvido, pues ése era el destino previsible de esta «blog cobaya». Su función principal no era otra que la de servir de instrumento didáctico para introducir en la creación y mantenimiento de una blog del profesor, tal como había sucedido con otros ensayos anteriores que se habían «quedado en el camino»<sup>6</sup>. No sé muy bien cómo ni por qué (supongo que por la «magia» que tienen las blogs de convertirle a uno, por arte de birlibirloque, en aprendiz de webmaster), algunos de los participantes recogieron el guante y se atrevieron a escribir resúmenes de las siguientes sesiones del curso, compartiendo con los internautas hispanohablantes sus comentarios, sus opiniones, sus sugerencias de lecturas, etc., y se convirtieron así, de la noche a la mañana, en creadores de información y opinión. Al finalizar el curso de formación, propusimos a los interesados constituir un grupo de trabajo para continuar con la labor formativa iniciada en éste: un grupo interesado en investigar sobre la mejora de la práctica docente de nuestra disciplina, e interesado en estudiar las distintas metodologías de diálogo filosófico que se pueden aplicar en el aula y dispuesto a desarrollar

---

<sup>6</sup> <http://filosofiapractica.blogia.com> y <http://filotic.blogia.com>. (He de reconocer que ante la magnitud, calidad y constancia de algunos de los trabajos de otros compañeros, me da casi vergüenza reseñar siquiera estas humildes aportaciones, simplemente las menciono aquí para que sirvan como ejemplo de que cualquiera puede hacerlo mejor. Y de hecho, así es, a juzgar por lo que leemos en la red).



materiales de trabajo en el aula adaptados a nuestro contexto español y andaluz. Después de barajar muchos nombres de imposible pronunciación, decidimos bautizarlo —con mucha guasa andaluza— como GADAFI, esto es, Grupo Andaluz de Didáctica de la Filosofía. Carlos habilitó también una lista de correo para que los miembros del grupo pudiésemos estar conectados entre sí e intercambiar nuestras reflexiones con mayor facilidad. Comenzaba así una «comunidad virtual» de aprendizaje cooperativo. Entre los proyectos del grupo de trabajo se encontraba mantener la blog y elaborar una serie de materiales inspirados en los trabajos de Michel Onfray —*Anti-manual de Filosofía*— y de Óscar Brenifier —*Aprendiendo a Filosofar*—. Finalmente, decidimos concentrarnos en un solo proyecto y especializarnos en mantener al menos la blog y la lista de correo. Por un lado, el trabajo de la lista era de uso interno, el lenguaje y el tono eran más coloquiales y los debates suscitados sirvieron para clarificar posturas y promover nuevas entradas en la blog: por ejemplo, sobre el materialismo y el espiritualismo, sobre la relación de la literatura y la razón, la función de los «poetas» en la polis, el uso del humor y la ironía en la lista, o el informe PISA, por citar sólo algunos de los que más participación tuvieron. La blog era de uso externo, su carácter era público, por ello debíamos concentrarnos en informar: sobre novedades editoriales —una de nuestras secciones más numerosas<sup>7</sup>—, sobre diferentes recursos educativos disponibles en la red para nuestro trabajo (páginas, vídeos, enlaces...), sobre autores, metodologías y artículos interesantes para la didáctica de la filosofía y sobre el uso didáctico de dichos recursos (casi apenas hemos trabajado en esta línea, la verdad, y estaría bien poder subsanar esta deficiencia en el futuro).

Con los años, el grupo inicial de *blogueros* habituales —Carlos Estacio, Samuel Izquierdo, Luis Navarro, Antonio Pino, Carlos Portillo y yo mismo— ha ido cambiando por diversas circunstancias, algunas especialmente luctuosas, como la inesperada muerte de Portillo. Al principio, todos los miembros del grupo de trabajo —que durante primer año llegó a ser de unas treinta personas— podían participar en teoría, pero no persistieron en el empeño, y el número de colaboradores habituales no era superior a siete. Hoy en día, aunque de forma esporádica también participan otros compañeros, son cuatro las personas que mantienen viva la blog:

---

<sup>7</sup> <http://didacticafilosofia.blogia.com/temas/lecturas-recomendadas.php>



Luis Navarro, Antonio Pino, Miguel Ángel Rosa —el último fichaje y uno de los miembros más activos y prometedores del grupo— y el que esto escribe. Nuestra idea es poder ampliar el número de los colaboradores habituales de la blog, para ello hace poco convocamos un curso en el CEP de Sevilla con el que difundir nuestro trabajo y atraer a nuevos compañeros, y aunque las expectativas no han sido todo lo halagüeñas que esperábamos, pues aunque hemos duplicado el tamaño de la lista de correo, los participantes habituales siguen siendo prácticamente los mismos, y de todos los asistentes sólo hemos conseguido que una sola persona desee participar de manera constante.

Desde el principio tuvimos clara una idea: la blog debía ser una bitácora grupal, no de un solo individuo, de ahí que el tono utilizado fuese más bien objetivo, que se evitara en la medida de lo posible el estilo típicamente subjetivo de las blogs individuales (que suelen funcionar a modo de personalísimas e idiosincráticas «columnas de opinión»), y que se mantuviese un estilo más bien informativo y periodístico. La idea era crear una especie de «mural de noticias», un boletín de informaciones, una especie hoja parroquial, una revistilla o gacetilla informal dónde poder compartir con otros compañeros (en función de las necesidades, los componentes y el humor del momento) recursos, ideas y reflexiones para mejorar la enseñanza de la disciplina. La blog debía ser el instrumento para una reflexión sobre nuestra práctica docente, y para ello el modelo inspirado no era otro que el del profesional reflexivo (*reflexive practitioner*) de David Schön (1992, 1998). La blog, a modo de ciberdiario grupal, sería el espacio que nos serviría para teorizar sobre nuestra práctica y dónde poner en práctica una teoría, todo ello dentro de una comunidad de aprendizaje provincial (los miembros del grupo de trabajo, los compañeros de la blog) y global (los lectores de la blog, que con sus comentarios y correos interactuaban con nosotros). La blog se convirtió en un recurso del docente reflexivo para estar al día (para estar «a la altura de las circunstancias actuales», que diría Ortega), para motivarse, para tonificar la mente, para no atrofiarse, para aprender de los otros y con los otros, para vincular la filosofía con la vida y con el público en general, para revitalizar la tradición socrática, para profundizar en el filosofar, etc.

El modelo de aprendizaje debía ser *horizontal* y no vertical: había comprobado que los mejores recursos didácticos que existían en la red habían sido desarrollados



en su gran mayoría por otros compañeros de secundaria como nosotros. Sólo era necesario interconectar esos saberes, esas innovaciones. Desde el primer momento tenía claro que la blog sería siempre una blog plural, con distintas voces<sup>8</sup>, pero con unos fines compartidos: el interés por las prácticas filosóficas, por la divulgación filosófica en sus diversos géneros (novela filosófica, ensayo, etc.), el deseo de conectar filosofía y vida, por acercar la filosofía a un público más amplio, la convicción de que lo «importante es aprender a filosofar y no tanto aprender filosofía», etc.

Existen otras blogs de otros compañeros, más personales<sup>9</sup>, que representan sus filias y sus fobias<sup>10</sup>, pero nuestra idea era seguir una línea próxima a la que marcó en su momento el argentino Alejandro Rozitchner en la sección de filosofía que habilitó el portal educativo de Argentina<sup>11</sup>, sólo que en lugar de ser responsabilidad de una sola persona, y reflejar únicamente su punto de vista particular, incorporaría la perspectiva de diferentes compañeros, para acercarnos así a reflejar mejor la realidad filosófica (¿recuerdan el cuento budista del elefante y los ciegos?). En un sentido orteguiano, podríamos decir que intentábamos integrar el mayor número de perspectivas individuales.

Hoy en día, más de cinco años después de su gestación, podemos decir que

---

<sup>8</sup> Por ello, decidimos que cada uno de los colaboradores firmara sus propios mini-artículos (a veces más parecidos a los «breves» periodísticos, otras veces más cercanos a la columna de opinión o a la crítica de libros, y otras a la crónica o la reportaje), así el lector sabría que se encontraba ante una blog grupal, en la que escribían diferentes personas con diferentes estilos, enfoques, inclinaciones y preferencias.

<sup>9</sup> No me resisto a comentar, aunque solo sea de pasada, la blog que a raíz de este proyecto (y de haber aprendido en aquella sesión de aquel curso lo fácil que era administrar una blog) comenzó Carlos Portillo y que ha quedado en la red (pienso sobre todo en su hija) como una especie de «testamento espiritual» de sus últimos años: <http://turangawaewae.blogspot.com>.

<sup>10</sup> Algunas son excelentes, como las de los *blogfesores* Miguel Santa Olalla ([www.boulesis.com/boule](http://www.boulesis.com/boule)), Rafael Robles ([www.rafaelrobles.com](http://www.rafaelrobles.com)) o Concepción Pérez (<http://blog.educastur.es/lechuzaminerva>), por citar solo unas pocas. Para una lista más exhaustiva, recomendamos visitar algunas páginas de directorios (como la sección que ha creado Robles en su página), o la que incluye la propia AAFI en su web.

<sup>11</sup> En <http://portal.educ.ar/debates/eid/filosofia/>. Ese blog se mantuvo hasta mayo del 2007. Ahora podemos seguir al autor en su blog personal, en <http://100volando.blogspot.com>. Ha agrupado estas propuestas (como la de escribir cien preguntas filosóficas) y otras similares en sus libros *La filosofía para chicos. Diario de una experiencia* (2001) y *Pensar para hacer. Como transformar la filosofía en una experiencia real* (2006).



esta blog se nos ha quedado un poco pequeña, que en este tiempo hemos pasado un rodaje que nos ha profesionalizado, por lo que necesitaríamos migrar a un servidor privado (y no utilizar los servicios gratuitos que ofrece una empresa, con todos los inconvenientes que eso conlleva), con un dominio propio, con una herramienta más potente y versátil (probablemente joomla o drupal, estamos probando aún con distintas opciones), que nos permita un mayor número de posibilidades. Creo que ha llegado el momento de dar el salto de una blog artesanal más o menos amateur, y convertirnos en un modesto portal que ofrezca información de diverso tipo y calidad sobre la enseñanza y divulgación de la filosofía, es decir, en pasar de ser una blog (más simple) a transformarnos en una web (más compleja). Nos gusta el formato de una blog, que en parte mantendremos, pero creemos que tenemos que incluir también otro tipo de textos (artículos de mayor extensión y calidad), más variados (que incluyan también reflexiones metodológicas o teóricas de mayor calado, ejercicios y materiales de trabajo en el aula, etc.) y en distintos formatos (incluir también archivos en pdf, sonoros y vídeos; aunque recientemente la evolución de Internet nos ha permitido incorporar también en nuestra modesta blog enlaces a estos recursos, que otras personas o instituciones han subido a la red). Por ello, nos gustaría que la web que desarrollaremos próximamente albergase también una revista de didáctica de la filosofía en formato electrónico (siguiendo los pasos de *Diotime: Revue Internationale de Didactique de la Philosophie*<sup>12</sup>, sin duda una de las más innovadoras, completas y mejores en su género).<sup>13</sup>

El objetivo ahora es más ambicioso: dentro del modelo de profesional reflexivo que reflexiona (es decir, que teoriza, y en nuestro caso, que filosofa) sobre su práctica docente —y metadocente<sup>14</sup>— y pone en práctica —verifica o falsifica— sus

---

<sup>12</sup> Disponible en la red en: <http://www.educ-revues.fr/diotime/>

<sup>13</sup> Pensaba eliminar este párrafo, que escribí hace ya unos años (como el resto del artículo) cuando pensaba dar “un salto cuántico” al proyecto de la blog. Al final, por una serie de vicisitudes que no vienen al caso, el proyecto no cuajó, y encima, hemos dejado morir a la blog de inanición. Así que mantengo el párrafo, para que se pueda seguir la secuencia lógica de la argumentación, y por si alguien quiere tomar el testigo. ¡Qué paradojas tiene el destino: este artículo, que pretendía ser el bautizo de un nuevo proyecto (la sucesora de nuestra querida blog), se ha convertido en su acta de defunción!

<sup>14</sup> Pues hay prácticas filosóficas que no se desarrollan en contextos académicos, como los cafés filosóficos (que tienen lugar en librerías, restaurantes o bares, bibliotecas, centros públicos, etc., y no



teorías, la blog constituye el primer nivel de reflexión. Me explico: la blog es una herramienta TIC que permite que el docente establezca poco a poco ciertos momentos y espacios para reflexionar por escrito sobre su práctica (como si fuera un diario de clase), y así, casi sin darse cuenta, conseguirá instalar el hábito de analizar su modo de practicar la filosofía, su forma de dar clase, el grado de consecución de sus objetivos y otras cuestiones similares. De lo que se trata es de filosofar sobre nuestra práctica (es decir, de hacer meta-práctica, o teoría en minúscula), de filosofar sobre el método de dar clase —en nuestro caso, el método socrático— y la forma de aplicarlo mejor (por lo tanto, de hacer metodología), y de reflexionar sobre las diferencias y similitudes con otros métodos similares, de analizar cuál es el mejor (de hacer meta-metodología: esto es, epistemología) sobre los fundamentos de ese método (meta-meta-metodología, o meta-filosofía). Al final del curso escolar, nuestro profesor habrá escrito entre diez y doce entradas breves que ocuparán el tamaño de un breve artículo (entre diez y quince páginas, aproximadamente). Por lo tanto, la blog nos permite pasar más fácilmente al segundo estadio o nivel —el del artículo—, que implica un grado mayor de reflexión y profundidad sobre la práctica. Por eso, necesitaríamos que la blog se convierta en una revista y que contenga artículos más extensos. El tercer nivel, estaría compuesto por el artículo extenso (hablamos ya de entre 30 y 50 páginas) o un capítulo de un libro, la monografía, la tesina, la tesis doctoral y el libro. Por eso, creo que ya estamos maduros para que el grupo emprenda la tarea de escribir algún libro conjuntamente, una obra que refleje el trabajo que llevamos desarrollando durante estos años. Por ahora, tenemos pensado recopilar algunos de los artículos que los miembros del grupo han estado escribiendo y traduciendo durante estos últimos años, siguiendo la línea que han marcado los filósofos franceses de las Nuevas Prácticas Filosóficas (que aproximadamente cada año sacan un volumen con sus aportaciones).<sup>15</sup> Esperemos que esto sea sólo el

---

persiguen un objetivo académico), los talleres filosóficos que tienen lugar fuera del ámbito escolar o el asesoramiento filosófico.

<sup>15</sup> Varios miembros de la blog han convertido sus entradas en artículos, que se han publicado en diversas revistas especializadas: «Los microdebates: un ejemplo de discusión filosófica en clase» (Navarro, 2010a), «El taller de filosofía día a día» (Navarro, 2010b), «Construyendo el diálogo en clase: un relato didáctico» (Navarro, 2010c), «El café filosófico: un ejercicio de filosofía no escrita» (Pino Sánchez, 2010), «Ejercicios de "filosofía no escrita": entre el diálogo y la contemplación» (2011a) o «¿Se puede educar con preguntas?» (2011b). O han escrito artículos a raíz del contacto con algunas de



comienzo.

## Bibliografía

ÁNGEL ROSA, M. (2011). «La escritura en el aula como práctica filosófica», *P@K-EN-REDES, Revista digital del CEP de Alcalá*, vol. I, n.º 9, 2011. Disponible en: <http://pakenredes.cepalcala.org/>

ARNAIZ, G. (2005a). «Introducción a los cafés filosóficos: relato de una experiencia», *Revista ETOR*, n.º 2, pp. 65-70.

— (2007a). «Evolución de los talleres filosóficos: de la Filosofía para Niños a las Nuevas Prácticas Filosóficas». *Childhood & Philosophy* [en línea], vol. 3, n.º 5. Disponible en: [www.filoeduc.org/childphilo/n5/GabrielArnaiz.pdf](http://www.filoeduc.org/childphilo/n5/GabrielArnaiz.pdf).

— (2007b). «El "giro práctico" de la filosofía». *Diálogo Filosófico*. Nº 68, pp. 170-206. [http://www.ciudadredonda.org/admin/upload/files/1cr\\_t\\_adjuntos\\_268.pdf](http://www.ciudadredonda.org/admin/upload/files/1cr_t_adjuntos_268.pdf)

BRENIFIER, O. (2006). *Aprendiendo a filosofar*. Madrid: Laberinto (8 volúmenes).

LÓPEZ BARONI, J. (2010). «El filósofo como "entomólogo de ideas"», *Diotime*, n.º 43, 2010. (Disponible también en la red en <http://www.educ-revues.fr/Diotime/>)

ONFRAY, M. (2005). *Anti-manual de Filosofía*. Madrid: Edaf.

NAVARRO, L. (2010a). «Los microdebates: un ejemplo de discusión filosófica en clase», *Diotime*, n.º 42, 2010. (Disponible también en la red en <http://www.educ-revues.fr/Diotime/>)

— (2010b). «El taller de filosofía día a día», *Diotime*, n.º 44, 2010. (Disponible también en la red en <http://www.educ-revues.fr/Diotime/>)



El Búho  
Revista Electrónica de la [Asociación Andaluza de Filosofía](#).  
D. L: CA-834/97. - ISSN 1138-3569.  
Publicado en [www.elbuhoo.aafi.es](http://www.elbuhoo.aafi.es)

— (2010c). «Construyendo el diálogo en clase: un relato didáctico», *Diotime*, n.º 46, 2010. (Disponible también en la red en <http://www.educ-revues.fr/Diotime/>)

PINO SÁNCHEZ, A. «El café filosófico: un ejercicio de filosofía no escrita», *Diotime*, n.º 43, 2010. (Disponible también en la red en <http://www.educ-revues.fr/Diotime/>)

— (2011a), «Ejercicios de "filosofía no escrita": entre el diálogo y la contemplación», *P@K-EN-REDES, Revista digital del CEP de Alcalá*, vol. I, n.º 9, 2011. Disponible en: <http://pakenredes.cepalcala.org/>

— (2011b) «¿Se puede educar preguntando?». *El Búho: Revista electrónica de la Asociación Andaluza de Filosofía*, n.º 6. Disponible en

ROZITCHNER, A. (2001). *La filosofía para chicos. Diario de una experiencia*. 2ª ed. Buenos Aires: Santillana.

— (2006). *Pensar para hacer. Como transformar la filosofía en una experiencia real*. Buenos Aires: Santillana.

SCHÖN, D. (1992). *La formación de profesionales reflexivos: hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje de las profesiones*. 2ª ed. Barcelona. Paidós.

— (1998). *El profesional reflexivo: Cómo piensan los profesionales cuando actúan*. Barcelona: Paidós.

**Gabriel Arnaiz** es profesor de filosofía y filósofo práctico. Ha sido el primero en introducir los cafés filosóficos en nuestro país (2002). Como traductor, ha introducido el trabajo y la metodología de diversos filósofos del ámbito de la didáctica de la filosofía y la práctica filosófica desconocidos en nuestro país, como el propio Brenifier o Leonard Nelson. Ha escrito varios artículos sobre las prácticas filosóficas y coordinado varios libros al respecto (el último por el momento es *Filosofar como Sócrates*).